

LA FERTILIA.

PERIODICO SEMANAL DE LITERATURA Y DE ARTES.



10 CTS.

DOMINGO 21 DE JULIO DE 1850.

N.º 107.



A LA REINA DOÑA ISABEL SEGUNDA EN LA MUERTE DEL PRINCIPE DE ASTURIAS.

SONETO.

«¡Hijo del alma mia! ¿á qué nacistó
«Para arrancarme tan acerbo llanto?
«¿No bastó á cobijarte el régio manto
«De que tu tierna madre se reviste?
«¡Oh madre sin ventural ya perdiste
«De un dulce hijo el amoroso encanto:
«¡Pastoras! si sois madres, ¡cuánto, cuánto
«Os envidia Isabel ¡mi hijo no existe...»
Así, Reina Isabel, lloras sin duelo
Gotas del corazon, prenda que abona
De amor la fuente que tu pecho entraña.
Mas, suspende el dolor, que te habla el cielo:
«Antes que des á un hijo tu corona,
«Un ángel tutelar has dado á España.»

T.

BIBLIOGRAFIA.

Tenemos una especial complacencia en recomendar al público gaditano la nueva obra literaria que ha comenzado á publicar en Madrid nuestro distinguido amigo el señor don

Patricio de la Escosura, intitulada:

LA CONJURACION DE MEJICO ó los hijos de Hernan Cortés.

Novela histórica, original de don Patricio de la Escosura.

PROSPECTO.—He visto que el público se paga de las novelas, y singularmente de las históricas, leyendo con avidez las traducciones, buenas ó malas, que de las francesas se le prodigan; y me he dicho: ¿Por qué no escribirlas, tomando el asunto de la historia de España, tan fecunda en hazañas, tan dramática en los sucesos, tan abundante en tipos de colosales personajes?

Porque no se leen, responden algunos, mas que las traducciones.

No es fácil que otra cosa suceda, mientras únicamente las traducciones se impriman.

Comprendo que la especulacion vacile en dejar lo cierto por lo dudoso, mas al escritor patriota le cumple considerar el negocio bajo otro punto de vista.

Yo, pues, que ya en los primeros pasos de mi carrera literaria cultivé la novela histórica, no del todo infelizmente; yo, que con mas alientos que fuerzas, pero con incansable perseverancia, he aspirado, aspiro y aspiraré siempre á que las glorias de mi pais sean conocidas, así como á emanciparla de todo yugo, que el de la razon y la ley no sea: vuelvo hoy á la novela histórica, y me lanzo quizá temerariamente á una empresa en que comprometo á un tiempo la honra literaria y el dinero.

El crédito literario, porque habiendo ya pasado de la edad de las flores mi escaso in-

genio, si este su fruto parece desabrido, no tengo derecho á esperar indulgencia.

El caudal, porque yo soy mi propio editor, y sobre mí han de pesar pecuniariamente las consecuencias de un desaire del público.

Para evitar uno y otro escollo no he omitido esfuerzo alguno.

En la *Conjuracion de Méjico* he elegido un asunto histórico del mayor interés en sí mismo; porque en aquel suceso se revelaron harto á las claras, la ingratitude y saña de la corte con los hijos del inmortal Hernan Cortés, héroe tan grande, tan poético, que la Epopeya misma no acierta á engrandecer sus hazañas.

Partiendo de ese hecho histórico, y enlazando con él ficciones tan interesantes como mi fantasía ha acertado á inventarlas, he procurado trazar un cuadro completo del estado moral y de las costumbres de la que fué *Nueva España*, en el siglo XVI de la Era cristiana. Si ese cuadro carece de interés, culpa será de mi toscó pincel y del asunto.

Para mayor claridad, y con el fin de que la fábula camine despues desembarazadamente, precede á la novela una *Introduccion histórica*, en la cual he reunido cuantas noticias pudo indagar mi diligencia, relativas al vencedor de Otumba.

En resúmen: doy en la *Conjuracion de Méjico*, el fruto de largos y detenidos estudios históricos, con cuanto mi imaginacion á producir acierta; y me propongo tanto popularizar una época, personajes y sucesos interesantes de nuestra historia, como provocar con mi ejemplo á mas claros ingenios y mejor cortadas plumas á que á la arena se lancen.

La intencion buena es y generosa; lo que las fuerzas sean, dirálo el resultado.

Pasemos ya á la parte material, á la edicion de la novela.

Constará la *Conjuracion de Méjico* de cuatro tomos en octavo prolongado, y en igual papel que el prospecto.

Cada tomo tendrá 21 pliegos, ó sean 336 páginas á lo menos, y cuatro estampas grabadas en madera con el mayor esmero, por los primeros artistas de la capital, y tiradas á dos tintas aparte del testo en papel superior.

Las antiguas y estrechas relaciones que me unen con la mayor parte de los que profesan el arte noble de la pintura en Madrid, me permiten esperar que, ademas de la generalidad de los grabados, cuyos dibujos están á cargo de los distinguidos jóvenes: Vallejo, Algarra, Urrabieta, Zarza y Varela, podré publicar algunos de mis amigos, los señores Madrazo (D. Federico,) Esquivel, Villaamil y Aranda, cuyos nombres, ya justamente célebres, escusan todo comentario.

Repartiránse los tomos por entregas semanales, á contar desde el domingo 30 del corriente. Cada entrega constará de cuarenta y ocho páginas de impresion, y á la 1.^a, 3.^a, 5.^a y 7.^a de cada tomo acompañará una estampa.

Precios de suscripcion.—En Madrid, 4 reales entrega, y 3 para los suscritores á la *Ilustracion* y al *Semanario Pintoresco*.

En provincias, 5 y 4 reales respectivamente, franco el porte.

Suscribese en Cádiz: librería de la Revista Médica y redaccion de EL NACIONAL.

Noticias teatrales de Europa.

Segun hemos leído en la Gaceta de Milan del 20 de junio último, acaban de ser allí escuriturados para Barcelona la famosa prima donna Teresa de Giuli y el distinguido baritono Luis Valli, que cantó con brillante éxito en aquel teatro los primeros dias de su carrera. Asegúrase que los tenores serán Tamberlik y Koppa. Sin embargo, en cuanto al primero creemos que no sea cierto, porque le han sido hechas muy buenas proposiciones por el director del teatro imperial de San Petersburgo, en donde trabajará con la célebre Grisi y el famoso Mario.



TEATRO PRINCIPAL.

Ninguna compañía lírica ha variado en Cádiz tanto las funciones como la que actualmente trabaja en el teatro Principal. En dos semanas se han puesto en escena cuatro óperas, como si fueran comedias, repitiéndose solo cada cual una vez sola. La *Lucia*, el *Nabuco*, la *Sondmbula* y la *Gemma* son los cuatro spartitos ejecutados en tan corto tiempo. De las representaciones de las dos primeras hablamos detenidamente en el número anterior de la TERTULIA. Tócanos hoy decir algo acerca de las dos últimas.

Después de haber oído á la señora Rossi Caccia, á esta predilecta hija de la musa Euterpe, cantar la *Lucia* de una manera admirable, se nos figuraba que era imposible agradar en ninguna otra ópera mas ni aun tanto como habia gustado en esta. Pero no fué así. El entusiasmo que produjo esta eminente artista en las representaciones de la *Sondmbula* tocó verdaderamente en delirio. No parece sino que tiene reservados para cada ópera nuevos medios artísticos que sabe ostentarlos oportunamente para llenar de sorpresa y de admiración al auditorio. Era de ver los recursos que desplegó en el rondó del tercer acto. La portentosa ejecución, los admirables calderones ó fermatas, la claridad y limpieza en las notas mas altas, dando el ré y el mí sobre agudas con la misma facilidad que cualquier otra nota; el esquisito gusto, el buen decir, la propiedad en la acción y en todos sus gestos, en suma, todas las facultades que constituyen una eminente cantante y una gran actriz, aparecieron en su plenitud en aquella admirable pieza de la

Sondmbula. Dos veces fué llamada á la escena concluida esta ária, así en la noche del sábado como en la del domingo último, repitiéndose los bravos y aplausos, pero bravos y aplausos los mas unánimes que hemos oído jamás en el teatro.

Escusado es decir que cantó las demas piezas con la maestría que el público entero reconoce en la señora Rossi. El ária del acto primero le valió muchas palmadas. En el duo que en el segundo tiene con el tenor, fueron llamados á la escena eumedio de los entusiastas aplausos del público, quien pedía de este modo á la señora Rossi recogiera un magnífico ramo de flores, que desde un palco tornavoz le arrojaron sus muchos admiradores.

Para producir ese entusiasmo que raya en delirio, no hubiera bastado á la señora Rossi su gran mérito como cantante, si careciera de las grandes prendas de una buena actriz. Reune muchas cualidades á la perfección. Era de ver lo bien que espresaba en sus gestos y ademanes la sencillez propia del papel de zagala que desempeñaba, así como el profundo pesar de una muger inocente á quien en apariencias hacen culpable ante los ojos de su amante.

Si el señor Sinico no tuvo en la *Sondmbula* tantas ocasiones para lucirse como en la *Lucia*, no por esto dejó de admirar en muchas piezas, y especialmente en el duo del segundo acto, donde partió con la señora Rossi los bravos y palmadas con que el público les recompensó. Cada dia va siendo mayor el placer con que es escuchado este muy distinguido tenor. Encuéntrase en pocos tenores la fuerza y estension de su voz, al propio tiempo que en la igualdad en todos sus puntos. No tiene puntos débiles: ja-

más se le ve fatigado: nunca se reciento su voz: además, estas facultades naturales están acompañadas de una gran maestría en el arte, de muy buen método de canto y de una clara y hermosa vocalización. ¿Qué hay más que pedir al señor Sinico? Dicen algunos: un poco de más sentimiento. Pero no advierten los que así desean, que rarísima vez es un tenor de fuerza tenor de sentimiento. De suyo la voz fuerte no es la más apropiada para espresar los sentimientos dulces. Por esto una voz muy suave carece generalmente de aquella fuerza y vigor que tanto distinguen al señor Sinico.

El señor Ley cantó con gusto, pero la pérdida de su antigua hermosa voz no le permite llenar, como en otro tiempo, tan bien sus papeles.

Los demás artistas desempeñaron muy regularmente sus respectivos papeles.

La ejecución de la *Gemma* no fué tan esmerada por parte de algunos cantantes como la *Sonámbula*, y se resintió la primera noche de la falta de ensayos. Se conocía esto en varias piezas concertantes, en las cuales solía á veces faltar aquella armonía que es el resultado de la combinación á tiempo de las diversas voces. Y en prueba de que el defecto estuvo en la falta de ensayos, más bien que en los cantantes, basta observar que así la señora Solera como el señor Sinico, estuvieron felicísimos, tanto en las dissonantes árias que cantaron, cuanto en el duo del tercer acto.

En el ária del primer acto, dió muestras la señora Solera de su buen gusto y mucha ejecución, y con razón recibió del público no pocos aplausos. Pero en donde hizo ostentación de sus muy buenas dotes fué en el citado duo, cuyo alegre fué repeti-

do á petición del auditorio, que aplaudió estrepitosamente á ambas partes.

Concluida la ópera fué llamada á la escena la apreciable cantante, que ha sabido grangearse la estimación de los diletanti, no tan solo por su indispensable mérito, sino también por sus hermosos y elegantes modales, así como por el mucho desseo que muestra por complacer al público.

Este duo tan perfectamente cantado aseguró el éxito de la ópera, que había decaído mucho durante todo el segundo acto. El señor Sermatey, á quien siempre escuchamos con sumo gusto, tanto por la dulzura de su voz, cuanto por su espresion y buen método de canto, no estuvo en la *Gemma* tan feliz como otras veces; creemos que consistirá esto en estar algo indispuesto.

La concurrencia durante estos días continúa siendo muy numerosa; el domingo último especialmente, hubo un completo lleno. Véase ahora si en Cádiz se sabe apreciar el verdadero mérito.

¡Que nos traigan ahora compañías endebles y veremos quienes son los que las toleran!

Consideraciones sobre el alquiler del teatro.

Como es más que probable que sacado que sea á pública subasta el arrendamiento del teatro Principal no se presente licitador alguno, atendido al alto precio en que suele fijarse siempre la subasta, parece que tres empresas están dispuestas á hacer proposiciones á fin de quedarse con el teatro durante el año comico. Ahora bien, preguntan muchas personas (en el caso de ser iguales las proposiciones, á cuál de las empresas dará el señor alcalde la preferencia? La respuesta, en nuestro concepto, es bien sencilla. Como que las

compañías formadas por cada una de dichas empresas han de ser diferentes, habrá unas mejores que otras; las de mas mérito atraen mas concurrencia, y dejará mas utilidad á la beneficencia si es que estipula tomar una parte cualquiera del total de las entradas. Ademas hay otra consideracion muy importante que debe tenerse en cuenta, y es de saber, que en el caso de producir poco la casa teatro, quien pierde no es la beneficencia, puesto que el déficit del presupuesto de está lo ha de cubrir el Ayuntamiento, y por lo tanto el pueblo. Luego para no perjudicarse conviene que las empresas preferidas sean las que, á igualdad de las demas circunstancias, ofrezca compañías acreditadas que hayan sido muy bien recibidas del público. Y esto sin contar con la consideracion á que este es acreedor de que no se le den funciones malas ó, mejor dicho, mal ejecutadas.

¡Eres mas bella que ellas!

ANAGREÓNTICA.

¿Para qué, zagala mia,
con esas flores te adornas,
si de verse junto á ti
se entristecen y abochornan?

¿Qué sirve el grato color
de las perfumadas rosas,
si tú le opones la tinta
que tus mejillas colora?

¿De qué sirve la blancura
que dá el jazmin en sus ojas,
comparada con la nieve
de las perlas de tu boca?

¿Qué el encendido carmin
de los claveles importa,
si al ver tus lábios de grana
se marchitan y sonrojan?

Y luego tan pobres son

las flores del valle todas,
que no te ofrecen rivales
para tus bellezas otras.

¿Qué flor podrá compararse
con tu cabellera undosa
que acariciando tu cara
sobre tu pecho reposa?

¿Acaso querrá obtener
la madre-selva esa gloria,
cuando del álamo altivo
se prende y encaracola?

¿Acaso la enredadera
de mosquetas olorosas
que circumbala al ciprés
formando guirnalda tosca?

¿O tal vez la pasionaria
que en emblema misteriosa
imagine así alcanzar
lo que por ella no logra?

¡Pobres flores, que ninguna
puede mostrarse orgullosa
junto tu negro cabello,
cayendo en volubles ondas!

Ni de tus ojos divinos
que amantes mil aprisionan;
divinos porque de Dios
son perfectísima obra:

Ni de tu morena tez
fuego de amor que devora,
mas suave que la seda
de Nanquín maravillosa:

Ni de tu leve cintura,
breve pié que perlas brota
al pisar yervas regadas
con lágrimas de la aurora:

Ni de tu aire gentil
que es envidia de la diosa
á quien el mar dió la vida
con la espuma de sus olas,

Ninguna flor, semejanza

ofrecer puede ni copia,
que á todas juntas esceden
las bellezas que atesoras.

Pues si tal, zagala mia,
de las flores vencedora
eres, que en vez de adornarte
ellas contigo se adornan,

Deja rosas y claveles,
deja nardos y amapolas,
que para ser admirada
contigo misma te sobras.

EL SOLITARIO.

Opera andaluza y de magia.

Ya han comenzado en el teatro del Circo los ensayos de una ópera andaluza y de magia en tres actos, intitulada *El Cuerno de oro*. La letra es de don Francisco Sánchez del Arco, y la música de don Carlos Llorens.

Esta produccion se vá á poner en escena con gran aparato. Segun nos han informado, se estrenarán en ella unas siete decoraciones.

Nos parece bien la idea de coordinar una ópera del género andaluz (hoy en moda) donde se presenten ademas transformaciones de magia.

Lo nuevo del pensamiento, original enteramente de los señores Sanchez del Arco y Llorens, deberá ser bien acogido del público.

Este necesita novedades, y á mas estímulos poderosos para acudir á los teatros.

Creemos que *El Cuerno de oro*, cuando no está gastado todavía el género andaluz en los teatros, logrará mas aceptación aun con el atractivo de las transformaciones y aparatos.

Algo pudieramos decir acerca de la letra

y de la música, pero no queremos preparar con la nuestra la opinion pública.

Revista de anuncios.

En los periódicos de Cádiz han aparecido algunos anuncios muy curiosos en los últimos dias de esta semana. Uno de ellos dice:

«PARA LOS TOROS &c, adornos de cinta y flores muy baratos, CORBATINES de muelle franceses muy cómodos, ABANICOS chiuescos de última moda: LECHE DE ROSA para blanquear y suavisar el cutis sin dañarlo: AGUA para limpiar la dentadura: y ENCAJES DE SEDA NEGROS Y BLANCOS, tienda del Escudo, calle Ancha.»

De manera que los toros usan ya adornos de cintas y flores, corbatines de muelles franceses, para tener la cabeza erguida, abanicos chiuescos para echarse aire en el mes de julio y agosto, leche de rosa para blanquear el cutis, agua para conservar blancos y limpios los dientes, y encajes para la pechera o papalinas.

—En las esquinas hemos leído impreso un aviso que dice así:

PERDIDA.

«La de un perro pachon gruesesito, sin rabo ni orejas, cojo de la mano derecha. Responde por el nombre de *Adonis*. El que lo haya recojido tendrá la bondad de desprenderse de él y entregarlo en la calle de San-Juan, número 129 $\frac{1}{2}$.»

¡Pobre perro! Con el rabo suprimido, con las orejas menos, cojo y no manco de la mano derecha, muestra que la suerte se ha empeñado en perseguir á este desdichado animalito.

En medio de todo tenemos el consuelo de que el perro pachon se halla gruesesito. Celebramos que esté de buen año.

Una cosa nos ha sorprendido en el anuncio de esta pérdida irreparable. Apesar de la cojera, del desorejamiento y de la supresion del rabo, este animal se llama *Ado-*

nis. Ignorabamos que hubiese un *Adonis* cojo y desorejado.

Item: el que se haya apoderado de esta joya perruna, tendrá la bondad de desprenderse de ella porque sus antiguos dueños están inconsolables.

Baños nuevos.

Ya se han abierto para el público los baños nuevos denominados de la Puerta de Sevilla. Los diarios de la plaza han hablado de tenidamente tributando á los socios que han costado tan útil establecimiento, los elogios á que se han hecho acreedores por el bien que han proporcionado á Cádiz al crear un establecimiento digno de esta ciudad, y de que siempre ha carecido, aun en los buenos tiempos que disfrutaron nuestros abuelos. La comodidad, el gusto y aun la elegancia presiden en la formación de unos baños tan bien dirigidos por el señor don Santiago Terri, persona sumamente ilustrada y emprendedora, y que há tiempo habia concebido el proyecto que afortunadamente vemos hoy realizado en Cádiz.

El número de cajones asciende á veinte y dos, sin contar dos hermosas galerías, una para señoras y otra para hombres, en cada una de las cuales, quizás quepan cómodamente 50 á 40 personas. No hay cajon que deje de tener un pié de palanganero, con su palangana y jarro correspondiente, un espejo, sillas y perchas. Dos espaciosos salones situados á la entrada están destinados para café y sala de descanso. Las dos hileras de cajones están separadas por una larga y espaciosa galería. A uno y otro lado se encuentran graciosas banquetas; reúne además

dos confidentes, mesas, sillas y cuantas comodidades puedan apatecerse en esta clase de establecimientos. Además no faltan adornos que le embellezcan, tales como estatuas y macetones colocados simétricamente en este gran salon. Un hermoso toldo libra del sol á cuantos esperan en este sitio les llegue su turno para bañarse, y permite además la entrada del aire, manteniendo aquel lugar en una agradable temperatura.

Así en los pocos dias que llevan de abiertos estos baños ha sido numerosa la concurrencia, y será aun mayor acabados que sean de pintar los cajones comunes y algunas otras pequeñezes que faltan.

Antes de concluir es un deber tributar nuestras mas sinceras alabanzas á las personas que han proporcionado los medios para llevar á cabo una obra de que tanto necesitaba esta ciudad, y dar el parabien al señor don Santiago Terri, que la ha dirigido con tanto acierto y á satisfaccion de todos los gaditanos y de cuantos forasteros han venido á pasar en Cádiz la actual rigoroza estacion.

Miscelánea.

TIO CANIYITAS.—Segun nos escriben de Jerez de la Frontera el *Tio Caniyitas* ha venido á animar el teatro de aquella ciudad, casi muerto desde há mucho tiempo. La empresa iba perdiendo grandes sumas, y no solo se ha repuesto, sino que ha obtenido ganancias que por cierto estaba muy léjos de habérselas prometido. Por dende se ve que esta graciosa opereta ha sacado de apuro á muchas empresas y dado, por consiguiente, pan á muchas familias.

Pocas producciones han hecho tan gran-

des beneficios; mayores tal vez que los que sus modestos autores se esperaran.

SEÑOR NATALI.—Ha llegado á nuestra noticia un rasgo de delicadeza del señor Natali, que no podemos menos de elogiar, tanto mas, cuanto que no son por cierto muy comunes. Y es el siguiente: En la representacion del *Nabuco*, donde por primera vez salió á la escena en el teatro Principal, no hubo de agrandar mucho al público por razones ya espuestas por nosotros. Conociólo así el nuevo baritono; y sin embargo, de no haber habido otras muestras de desaprobacion que el silencio de los concurrentes, manifestó á la empresa su deseo de rescindir su ajuste, á fin de no perjudicar ni á sus compañeros ni á los empresarios, y de que pudieran quedar libres de contratar á otro cantante que mas agradara á los gaditanos. Si de esta suerte hubieran procedido muchos que se han encontrado en peor caso que el señor Natali, otros que han sido silvados en la escena, no hubiera tenido que sufrir el público de Cádiz, como en la temporada pasada y otras varias, cantantes y actores que no debieran haber pisado las tablas del teatro Principal. Pero á no todos es dado llevar su delicadeza hasta el punto que el señor Natali la ha llevado.

Estamos intimamente persuadidos que nuestro apreciable amigo el señor Carbonero, al hacer en la *Crónica* de Sevilla los elogios que ha dispensado al colegio de San Felipe Neri, no ha tenido el menor ánimo de ofender á los demas establecimientos de segunda enseñanza existentes en Cádiz, sino que la circunstancia de haber sido examinador en el de San-Agustín y la de no haber visitado el de Santo-Tomas, no le permitian decir nada acerca de estos dos colegios de la misma clase.

Ni podia ser otro su intento; pues por delicadeza, no habia de entrar en dificiles y muy espuestas comparaciones, siéndole ademas imposible hacerlas, atendido á que no examinó á los alumnos del colegio de San-Felipe.

En cuanto á los profesores, el crédito de que disfruten en el público depende, no de la palabra de una persona, sino de los resultados que haya obtenido con sus discípulos; advirtiéndolo que tanto en los colegios de San-Agustín como de Santo-Tomas no existen, que sepamos, catedráticos que hayan sido reprobados en ninguno de sus actos, y la mayor parte de ellos son tambien catedráticos de establecimientos públicos sostenidos por el gobierno.

EL SEÑOR LUNA.—Acaba de llegar de Sevilla el apreciable actor señor de Luna, y segun se dice, con objeto de cantar en el teatro Principal *El Tio Caniyitas*, en cuya opereta dejó en Cádiz tan gratos recuerdos. Para el desempeño de esta le acompañarán algunas de las partes principales de la actual compañía lírica, habiéndose llegado á asegurar que tal vez la muy amable y condescendiente señora Rossi-Caccia, se preste á ejecutar el papel de Catana. Entónces si que se oiria cantar *El Tio Caniyitas* como jamas se ha podido oír. Mucho nos alegraríamos que la empresa, que tanto empeño muestra en complacer al público, venciera los obstáculos que puedan oponerse para la representacion de la referida opereta.

Pasado mañana debe ponerse en escena la *Norma*, en la cual, segun afirman cuantos en ella han oido á la señora Rossi, ha alcanzado esta distinguida cantante sus mayores triunfos. A fin de que el éxito de la ejecucion general sea completo, nos han rogado muchos abonados séamos interpretes de sus súplicas á la señora Solera, reducidas á que le dispense el favor de desempeñar el papel de Adalgiso, inferior al que por su clase le corresponde. La mucha condescendencia de esta estimada artista y su deseo de complacer á los gaditanos, hacen esperar que no desoirá sus ruegos, ni dejará á aquellos desairados. Pero así como esta señora se presta á servir á sus compañeros, haciendo de partiquino, es muy justo que estos la favorezcan del mismo modo, cuando de ello haya menester.